ROBERT G. MEAD
(1913-1995)

El Dr. Robert G. Mead, catedrático de literatura iberoamericana en la Universidad de Connecticut desde 1949 y socio protector de esta revista desde hace muchos años, murió de un infarto el 21 de octubre de 1995 en Storrs, Connecticut. Nació en Cleveland, Ohio (EEUU), pero vivió sus primeros veinte años en México —de allí, quizás, su inagotable interés en lo iberoamericano. Se doctoró en la Universidad de Michigan en el mismo año de 1949, guiado en sus estudios por catedráticos de la talla de Irving Leonard y Enrique Anderson Imbert.

El profesor Mead fue uno de los estudiosos norteamericanos de la cultura y literatura iberoamericanas más influyentes de la generación que emprendió sus tareas investigadoras y docentes en los primeros años después de la Segunda Guerra Mundial, promoviendo una serie de iniciativas para promulgar una mejor comprensión cultural entre Iberoamérica y los Estados Unidos. Como base de tal comprensión, el profesor Mead buscó siempre el mejoramiento de la enseñanza de lenguas extranjeras en los EEUU, país notorio por su actitud despreocupada con respecto a la necesidad de conocer otras lenguas diferentes al inglés. Bob (así prefería llamarse) vivió intensamente las décadas de los 50 y 60, fundamentales en el desarrollo de los estudios iberoamericanos en los EEUU, no sólo en la literatura y las humanidades en general sino también en las ciencias sociales. Fue la época del *National Defense Act*, el que fundó el Congreso estadounidense inspirado por el lanzamiento de *Sputnik* por los rusos. Bob jugó un papel activo en los ubicuos *Summer Language Institutes* (hubo 580 institutos lingüísticos de verano y Bob evaluó 42 de ellos, además de enseñar en uno). Fue también el momento de la fundación de varios “Centros de Estudios Latinoamericanos” universitarios, incluso el de la Universidad de Connecticut, establecido principalmente por los esfuerzos del profesor Mead y el sociólogo Nathan Whetten.

Como investigador y crítico, Bob estuvo entre los primeros de su generación en reconocer el valor creciente de la literatura iberoamericana (anticipó tempranamente el *Boom*) y la necesidad de aumentar las oportunidades de los estudiantes universitarios de conocerla. Ayudó a equilibrar el enfoque sobre España, característica tradicional de la mayoría de programas universitarios norteamericanos, no sólo en Connecticut sino también en más de 30 universidades en dónde dio conferencias, y en las Universidades de California del Sur, Colorado, Nuevo México y Yale, instituciones en dónde fue catedrático visitante.

Su iniciativa se vio, además, en uno de los programas más influyentes de los EEUU, la Escuela Española de Middlebury College, Vermont, de la que fue Director en los años 1970-1972. Fue editor de *Hispania*, revista oficial de la Asociación de Profesores de Español y Portugués (AATSP), entre 1957-1962 y Presidente de la AATSP en 1965-66. Antes y después de su jubilación en 1984 jugó un papel activo como colaborador en muchas revistas profesionales, entre ellas la *Latin American Research Review*, y fue asesor para la *Modern Language Association* y la *National Foundation for the Humanities*, entre muchas otras entidades culturales importantes.

Antes de conocerlo como persona, un individuo de profundo calor humano y un humanista por excelencia, como estudiante en Middlebury hace muchos años yo conocí sus fundamentales aportes al estudio del ensayo iberoamericano, a través del texto, *Breve historia del ensayo latinoamericano* (México: Ediciones de Andrea, 1956). Con Peter Earle, catedrático ahora jubilado de la Universidad de Pennsylvania, publicó luego el estudio imprescindible, *Historia del ensayo hispanoamericano* (México: Ediciones de Andrea, 1973). Entre los elogios pronunciados en la ceremonia conmemorativa del 7 de diciembre de 1995 en la Universidad de Connecticut, el profesor Earle destacó una característica de Bob: "... siempre se mantuvo firme en la práctica, ya fuera de moda, de evaluar la cultura sobre una base tanto moral como estética. Fue un liberal en el sentido más amplio y positivo del término; y el mundo, en particular esa parte de ello que se compone de las Américas del Norte, Sur y Central, sería un lugar mejor si más personas ahora pensarán como él".

Se ha establecido un fondo de becas para estudiantes en nombre del profesor Mead. Los lectores que quisieran contribuir pueden dirigirse a: AATSP\ Robert G. Mead Jr. Scholarship Fund, c/o Lynn A. Sandstedt, Executive Director of AATSP, Frasier Hall-Room 8, University of Northern Colorado, Greeley CO 80639, USA (EEUU).

Keith McDuffie
Director Ejecutivo
INSTITUTO INTERNACIONAL DE
LITERATURA IBEROAMERICANA